

NICOLÁS ROBBIO

Ejercicios
de resistencia

<E

NICOLÁS ROBBIO

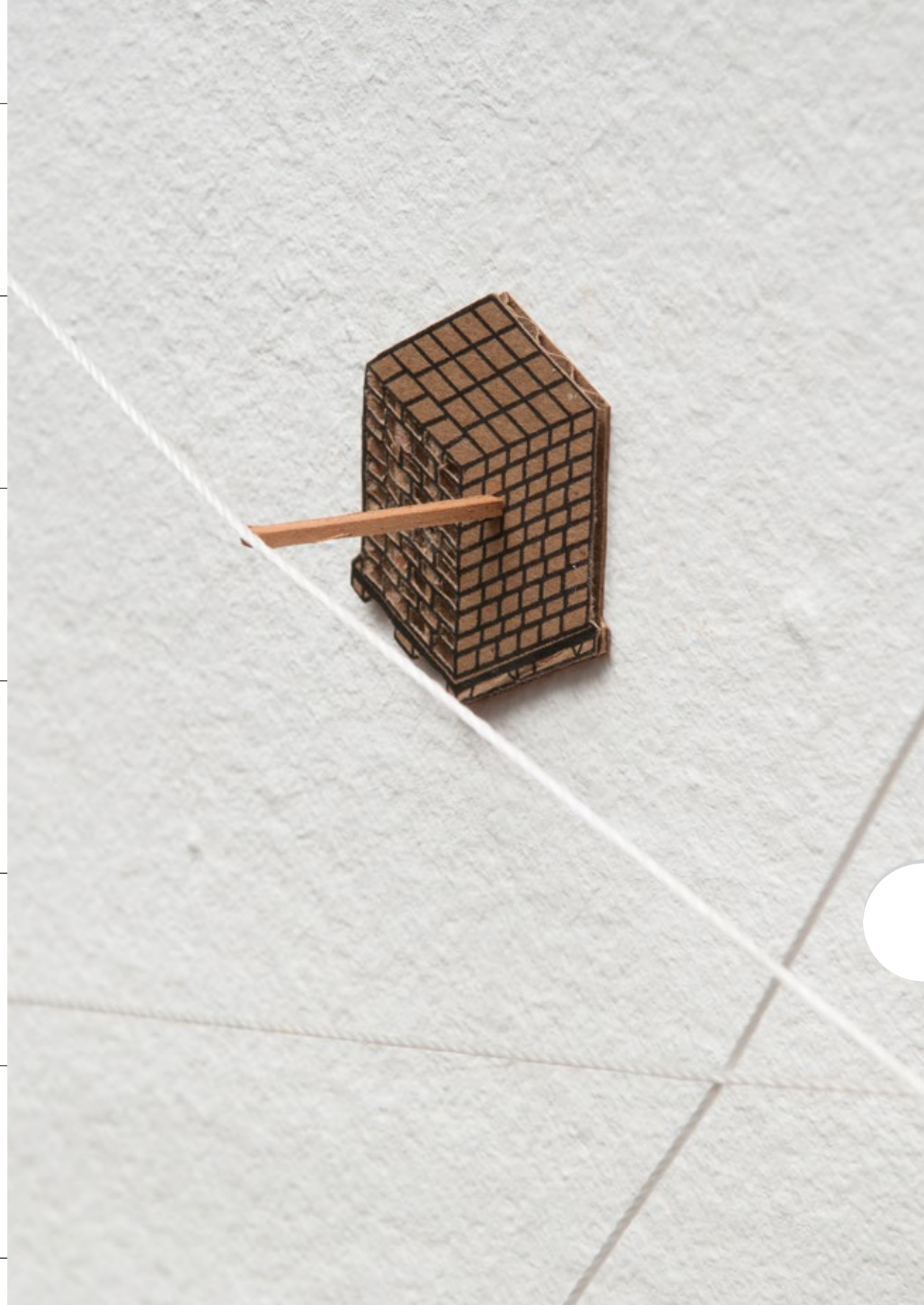
Ejercicios
de resistencia

<E

Cuestiones al trazar una línea:

* Recta / Curva / Imaginaria / De puntos / Fina / Gruesa / De cota
/ De trazos / Inclínada / Vertical / Horizontal / Divisoria / De profundidad
/ Directa / A mano alzada / De partida / De defensa / De montaje
/ De movimiento / De crecida / De frente / En zigzag / De frontera
/ De centro / De flotación / De costa / De fuerza / Llena / De horizonte
/ Circular / De producción / De eje / Auxiliar / De corte / De proximidad
/ De fusión / De tiro / De conexión / De tiempo / De pensamiento.

Nicolás Robbio





Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

Nacido en Mar del Plata en 1975, Nicolás Robbio vive a caballo entre Buenos Aires y São Paulo y es uno de los artistas de referencia en el panorama del arte latinoamericano. En esta exposición, titulada *Ejercicios de resistencia*, Robbio reúne diferentes trabajos que son el resultado de sus líneas de investigación a través del uso de materiales sencillos y cotidianos, como monedas, cuerdas, madera, etc., con los que genera movimientos para reflexionar sobre la transformación de la fuerza gravitacional en fuerza horizontal. Pero, sobre todo, el lenguaje del que parten sus líneas de investigación es el dibujo. Nicolás Robbio nos habla de memoria y materia, de abstracción y de geometría, enfrentándonos a unos ejercicios de imposibilidad que no dejan de ser lógicas del dibujo. Sus piezas son el resultado de su fascinación por el mundo tecnológico, por la ingeniería y el conocimiento científico y matemático unidos a la literatura de Adolfo Bioy Casares o Jorge Luis Borges, como se evidencia en la sutil fragilidad del acabado de sus obras.

Tania Pardo → En tu trabajo está muy presente esa idea que muchas veces se ha vinculado al arte latinoamericano y que alude al máximo esfuerzo para obtener el mínimo resultado, en lo que constituye una metáfora de determinados movimientos políticos...

Nicolás Robbio → Una de las cosas con las que convivimos constantemente, independientemente de dónde esté cada uno, es la construcción de lo cotidiano. Las problemáticas que presenta lo cotidiano en América Latina han generado una capacidad —yo diría que extraordinaria— para lidiar con los problemas; siempre hay otra forma de lo que se podría llamar ingenio popular o capacidad de cambio. ¿Y con esto qué hacemos? Las crisis económicas, políticas y sociales han sido y son una constante. Términos como aguantar o resistir —arréglatelas como puedas, con lo que tengas, ponle fe— forman parte de un vocabulario diario que moldea

Tania Pardo	Una entrevista a Nicolás Robbio		Tania Pardo	Una entrevista a Nicolás Robbio		
<p>conductas, formas de pensar, formas de resolver las cosas, para crear con menos que lo mínimo, encontrando relaciones nuevas, disparadores que permitan proyectar y que tengan sentido. Con este cotidiano, pensar en un dibujo es un pasatiempo, pero condicionarse a un dibujo por día supone 365 dibujos al año; el mínimo movimiento en constante repetición crea volumen y la disciplina transforma una simple acción en una proyección consciente. Así surgió la primera forma de entender mi trabajo.</p> <p>El dibujo en teoría tiene este mismo principio, pues la línea es una sucesión continua de puntos en el espacio. Así, el punto se transforma en línea, la línea en plano, el plano en volumen y un lápiz en una herramienta de resistencia.</p> <p>T.P. → El hecho de realizar un dibujo al día como acto de resistencia es compartido por otros artistas, como por ejemplo Suárez Londoño.</p> <p>N.R. → Hay muchos artistas que tienen disciplina con el dibujo. Creo que la resistencia puede ser vista tanto en quien aguanta como en quien presiona; todo depende del lado de la fuerza en el que uno se coloque.</p> <p>T.P. → ¿Qué supone para ti el acto de dibujar?</p> <p>N.R. → El acto de dibujar hace surgir un espíritu lúdico que nos conecta con nuestro inconsciente. También está muy relacionado con la comprensión mecánico-sensible, que es una relación del propio acto, de las modulaciones subjetivas del trazo, del gesto y de todo aquello que en cierta forma conecta la acción física a la memoria psicomotriz.</p> <p>El ejercicio de crear un dibujo por día aporta al acto una conciencia previa. La construcción lógica del dibujo fragmenta, pues el dibujo se construye por partes, de la misma forma que construimos la realidad. El ejercicio del dibujo permite expandir de forma consciente la forma inconsciente que tenemos de percibir el mundo.</p>			<p>T.P. → ¿A qué te refieres cuándo hablas de esa lógica del dibujo?</p> <p>N.R. → Una vez escuche a alguien decir que en el campo de la representación uno podía volar. Hay lógicas en la construcción del dibujo que se asemejan a las lógicas que usamos en nuestra vida cotidiana para percibir la realidad. La lógica de construcción del dibujo tiene que ver con el tipo de construcción por partes; cada una de esas partes carga una memoria, ya sea en el trazo, en la elección del soporte o en la representación de un objeto conocido, tanto por su forma como por su memoria adquirida. El gesto carga memorias ancestrales, anteriores a la construcción del lenguaje. Al contrario, la representación de una silla carga memorias a partir del conocimiento previo, ya sea colectivo o personal. La memoria que tenemos de una silla plástica no es la misma que la de una silla estilo Luis XV, aunque ambas sirvan para la misma función. La memoria que construimos sobre ellas modifica la sensorialidad del objeto y de su entorno. Por ejemplo, jamás asociaríamos una silla Luis XV con una playa. Ahí es donde la decisión de relacionar, de combinar y asociar elementos crea las lógicas del dibujo.</p> <p>T.P. → En tu trabajo también se percibe algo muy físico que tiene que ver con el uso de determinados materiales y objetos que hacen referencia a fuerzas contenidas; sobre todo en trabajos como <i>Ejercicios de tensión</i>, que también están presentes en la exposición. ¿A qué se debe esa contención, o tensión, que está presente en gran parte de tus obras?</p> <p>N.R. → Toda materia, todo elemento erguido, está condicionado por la gravedad. Las fuerzas no sólo actúan sobre la materia, sino que también lo hacen sobre la memoria de ésta. ¿Cómo separar lo concreto de dicha fuerza de esa otra magnífica característica invisible? ¿Cómo podemos confiarle la construcción de un edificio a una fuerza que no vemos? En el caso de <i>Ejercicios de tensión</i>, una cuerda con dos plomos atados en los extremos, colocada de forma sistémica, evidencia por medio de su memoria funcional la fuerza de la gravedad. Este trabajo puntual modifica físicamente la fuerza vertical de la gravedad, convirtiéndola en fuerza</p>			

Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

horizontal. Una serie de objetos son sostenidos por la presión que la cuerda ejerce sobre la pared y las relaciones y tensiones distantes que existen entre estos elementos permiten construir un tipo de arquitectura donde la tensión física y la memoria simbólica generan nuevas relaciones y nuevas percepciones sobre lo ya conocido.

T.P. → Además de la contención o la gravedad, ¿qué otras temáticas destacarías en tu trabajo?

N.R. → Un tema que se relaciona siempre con mis trabajos, y que proviene de la teoría del dibujo, es la idea de la geometría como utopía. Toda relación

creada sobre la naturaleza tiende a perfeccionar lo natural, a crear conceptos utópicos que sólo pueden existir en la teoría.

Partiendo de la teoría del dibujo, ¿cómo podríamos sostener en el ámbito de lo real el concepto de las paralelas? Según la definición, dos líneas son paralelas cuando se proyectan infinitamente en el espacio en una relación

equidistante. ¿Cómo podríamos sustentar en el mundo natural la perfección de las formas geométricas? Por un lado está el mundo que vemos y por otro el mundo que calculamos. En la naturaleza existen las formas aproximadas; nunca encontraremos una manzana o una naranja que encaje con exactitud en el concepto de círculo que determina la geometría.

La relación entre el número Pi y el número Fi plantea claramente estas formas de ver el mundo. El número Pi proviene de la racionalización del mundo, mientras que el número Fi proviene de la observación del movimiento natural de las cosas. Un número coloca a la naturaleza en la perfección y el otro la coloca en una aproximación. La repetición





Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

aproxima lo imperfecto a lo perfecto, pero ésta es una búsqueda que no pertenece a la naturaleza, sino al espíritu humano. Un número no acepta accidentes mientras que el otro trabaja con esa variante.

La necesidad de dimensionarnos frente a la incertidumbre, a la inmensidad desconocida del universo, nos ha llevado a crear unas formas donde el mundo se siente confortable, seguro de poder contar los días, aunque cada cuatro años sobren algunas. Pero estas formas también nos colocan en jaque cuando percibimos las consecuencias de trazar líneas rectas para dividir pueblos.

T.P. → Todo esto me hace pensar en la arquitectura simbólica, en los límites físicos que el hombre se autoimpone y que al final dan lugar a los planos de dibujo. En tu trabajo *Arquitectura de reyes* aludes a las ciudades invisibles de Italo Calvino. En esa simbología de la arquitectura aparecen, en tu obra, materiales de construcción como ladrillos, plomadas, etc...

N.R. → Una de las principales cuestiones que la arquitectura siempre ha abordado es la lucha entre la resistencia y la gravedad. Desde niños percibimos que una piedra se mantiene encima de la otra por su propio peso. La fuerza que nos mantiene pegados a la tierra es la misma fuerza que nos permite ascender. A mí me parece que esa misma fuerza que nos ha condenado a permanecer adheridos a una esfera es la responsable de que anhelemos la posibilidad de proyectarnos hacia el espacio, hacia arriba, cuestionando aquello que nos fue determinado. Hay innumerables actos del hombre que reflejan nuestro anhelo de proyección hacia aquello que es inalcanzable o incomprendido, desde la idea de la cumbre de la montaña e historias como la Torre de Babel hasta los intrincados sistemas de construcción social y política.

Un tiempo atrás, en Portugal —lugar donde se fundieron los principios estructurales de la navegación moderna—, me detuve a observar la inmensa cantidad de simbologías colocadas en los ápices de cúpulas y edificios. En la construcción de esas arquitecturas podemos ver la

Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

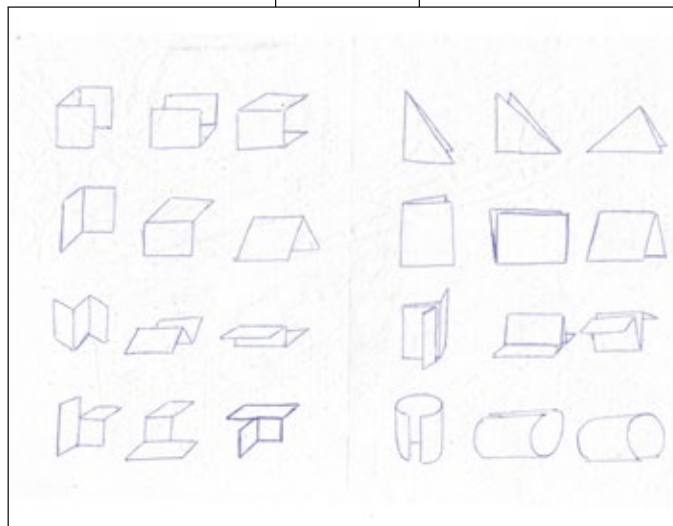
intención de proyectarse hacia el cielo de manera simbólica, aunque sea con formas pesadas y concretas que pertenecen a la tierra.

T.P. → ¿Cuál fue tú primera relación con el dibujo? ¿Fue el dibujo técnico lo que te fue llevando hacia la arquitectura?

N.R. → Mi primera relación con el estudio del dibujo fue un manual de normas del IRAM [Instituto Argentino de Normalización y Certificación]. En ese manual están reglamentados todos los símbolos que utiliza el dibujo técnico para confeccionar un plano: las líneas, las letras, los números, las escalas, líneas para construcciones civiles y mecánicas, secciones, representación de engranajes, representaciones de vistas en perspectiva... En fin, todo aquello que se necesita para elaborar un plano de carácter técnico; ¡hasta el plegado de láminas está especificado! Desde este punto de vista la condición esencial de un dibujo es que sea objetivo y funcional, de tal manera que todo aquél que mire un dibujo interprete de la misma manera la información volcada en él.

En cambio, si manipulamos o retiramos de forma estratégica informaciones escritas, numéricas o de cota, aunque no alteremos su forma gráfica, ese dibujo continuará manteniendo el entendimiento del lenguaje, pero su esencia dejará de ser objetiva. Es decir, se convertirá en un dibujo subjetivo.

Como tantos otros, los dibujos de arquitectura comparten estas características del lenguaje técnico, pero la arquitectura se encuentra con otras relaciones cuando sale del papel. Entonces, las leyes de la física cobran presencia y las fuerzas de la naturaleza, la fragilidad y la resistencia de los materiales, se suman a la construcción formal y simbólica. Esto no sólo da lugar a muchas más relaciones y combinaciones sino que también nos permite salir del campo de la representación bidimensional.



Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

Por todo ello, lo que resulta interesante de los lenguajes no es precisamente la forma correcta de usarlos.

T.P. → ¿Cómo definirías tu propia obra?

N.R. → Creo que mi trabajo consiste en una búsqueda consciente de nuestras relaciones inconscientes con el mundo, es decir, de nuestros recuerdos. Lo máximo que alcanzo a definir en mi trabajo es aquello que la lógica de lo que pienso y hago me permite. Es decir, las consecuencias que tiene trazar una línea, si ésta es una recta o una línea curva, las consecuencias de que esa línea trazada sea de producción o de que esa línea de producción esté conectada a una línea de fuerza o asociada a una línea de pensamiento.

T.P. → En tu obra se evidencian referentes científicos que hablan del peso, de la cantidad o de la contención ¿Cuáles son tus referentes directos a la hora de trabajar?

N.R. → El estudio del dibujo conlleva la comprensión de que, para la naturaleza, el punto, la línea, el plano, el cubo, los números, los meses —cualquier cosa que implique exactitud— no existen. Es el ser humano quien ha creado todas estas formas para poder calcular, medir, proyectar, controlar... En definitiva, para poder vivir en una naturaleza caótica.

Siento fascinación por la ingeniería, por la física, por la matemática, por la literatura..., por todos los lenguajes que el hombre ha construido para poder aferrarse a algo; en particular por aquéllos que no son más que ficciones de una realidad inabarcable. René Magritte, Richard Buckminster Fuller, Raymond Roussel, Nikola Tesla, Jakob Johann von Uexküll o Jorge Luis Borges son quienes me han aportado los elementos para la construcción de aquello que

Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

pienso, de mi ejercicio de percepción. Además de ser una referencia por su literatura, Borges, en concreto, me ha aportado una espiral de referentes, pues la mayoría de sus textos citan a otros autores, a otros pensadores, a personajes históricos... Borges me ha proporcionado todo tipo de puertas por las que entrar, como si él fuese mi Biblioteca de Babel.

T.P. → ¿Cómo ha ido evolucionando tu trabajo?

N.R. → Yo creo que cada día dibujo peor. En algún momento tuve la exquisita habilidad del dibujo, pero creo que ahora la he perdido. Actualmente pienso en lógicas, en sistemas, y mi evolución está en esas construcciones, en el ejercicio que he realizado durante todos estos años. La disciplina del dibujo me ha permitido ir cambiando. He vivido situaciones en las que me fascinaba lo que dibujaba, pero con el tiempo comenzó a interesarme más lo que esto me generaba. Mi trabajo ha ido evolucionando por la lógica en sí, por la construcción de lo ejercido, no por la destreza ni la habilidad. Al contrario, he ido perdiendo esa habilidad a medida que me he dejado fascinar por la grandeza del pensamiento. Es como si todos esos dibujos que antes hacía con una excelente precisión fueran degradándose, como si eso fuera dando forma a otras cosas; en cierto modo es algo parecido al propio proceso de la vida. Cuando comencé a dibujar lo hice partiendo de lo básico, de lo técnico, pero he ido evolucionando hacia los lenguajes de la subjetividad, hasta llegar incluso a lo más abstracto. Por eso digo que, en cierto modo, a lo largo de estos años el dibujo me ha ido abandonado. Hoy en día me siento como si el dibujo fuera más un recuerdo que un acto. Aunque, pese a los cambios, creo que sigo siendo un dibujante, porque dibujo todos los días.

T.P. → Y, por último, ¿de qué habla la exposición *Ejercicios de resistencia*, que presentas ahora en La Casa Encendida?

N.R. → El punto de partida para esta exposición es el reconocimiento de una realidad que nos supera, pero con la que podemos entrar en contacto de distintos modos. Los ejercicios presentados en La Casa Encendida





Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

aportan formas de expresar esta realidad y, por medio de las lógicas del dibujo, expandir la conciencia sobre los sistemas que ya nos permiten pensar el mundo que nos rodea.

En *Plano expandido* tenemos líneas rectas y curvas irregulares que se presentan mediante fragmentos de alambre como trazos abstractos sobre una pared. Son pequeños gestos que representan las líneas divisorias entre países que ha dibujado el hombre mediante acuerdos y conflictos sucesivos. Cada trazo carga una memoria. ¿Cuántos dramas hay detrás de cada punto, detrás de cada línea recta, detrás de cada curva? ¿Cuántas lenguas, cuantos pueblos? ¿Cuántas culturas fueron construidas y destruidas en una mesa de dibujo?



Dispuestas en una configuración diferente de la que habitualmente vemos en los mapamundis, las líneas expuestas están fragmentadas pero conservan su posición cardinal. Por medio de la fragmentación se pueden percibir sus singularidades y se mantiene la sensibilidad propia de cada una de ellas. ¿Sería posible, para un observador atento, rescatar la memoria de cada línea? Hay líneas que remiten a guerras, que recuerdan exilios, que remiten a acuerdos o que denuncian imposiciones de terceros.

Una consecuencia inevitable cuando se traza una línea es la división del plano en dos. Por eso, todo dibujo es un gesto cargado de responsabilidad; todo dibujo propone una (des)organización de un (des)orden.

Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

En *Discurso* tenemos una cuadrícula, una escala y una regla. Todos ellos son elementos que miden, que delimitan, que calculan y que, por medio de convenciones, determinan valores objetivos. Partiendo de esa objetividad podemos establecer equivalencias, comparaciones, estadísticas, presupuestos... Todo se numera, todo se clasifica. Ésa es una tendencia natural del espíritu humano, que busca completarlo todo, ordenarlo todo, darle simetría a todo.

El mismo sistema que facilita el manejo de la naturaleza permite el ejercicio del control. Disponemos de dos grandes herramientas para acceder a la realidad: la lógica (para organizarla y hacerla así manejable) y el lenguaje (para hacerla sólida y poder así compartirla). Con estas herramientas (aunque no sólo con ellas) construimos teorías y sistemas, discutimos y argumentamos. Es decir, construimos nuevas herramientas de las que nos servimos para intentar domesticar la realidad. La justificación de este artificio es de carácter práctico: necesitamos manejar la realidad para poder operar sobre ella, aunque al manipularla la desfiguremos en alguna medida.

Tonelada construye una relación entre una montaña de arena y una lámpara de pie, en lo que constituye una metáfora sobre un principio de la física moderna. La montaña ocupa el lugar de la luz y la arena la bloquea al tiempo que copia su forma. Esta relación hace que veamos la forma estructural de la luz y la montaña. La partícula de arena y el fotón se presentan como unidades, dando a entender que el todo está compuesto por partes.



Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

El trabajo *Arquitectura de reyes* evidencia la fuerza de la gravedad mediante un sistema de plomos y cuerdas, transformando la verticalidad de esta fuerza en una fuerza horizontal y manipulando así de forma concreta una fuerza invisible.

No hay que olvidar que esta fuerza no sólo actúa sobre nuestros cuerpos, sino también sobre la memoria de éstos. No existe la posibilidad de separar la materia de lo invisible, lo concreto de lo abstracto, lo objetivo de lo subjetivo... Los elementos concretos y las memorias que de ellos existen están irremediabilmente conectados. Todo elemento existe tanto en su materia como en la memoria que tenemos de él, o incluso del objeto del símbolo. En la instalación *Arquitectura de reyes* un hueso es asegurado por la tensión de la cuerda y sirve como instrumento, como columna, en una arquitectura, pero al mismo tiempo ese hueso contiene una memoria como objeto. El objetivo es pensar una arquitectura cuyos elementos se relacionen tanto en el mundo físico, objetivo y concreto como en el mundo invisible y subjetivo de la memoria.

En el trabajo *Los paisajes sólo existen en la memoria* se juntan distintos niveles de información. Sobre el papel sólo vemos la estructura técnica de un mapa, las líneas características de los márgenes, que nos permiten reconocerlo como tal. En cambio, el interior, el mapa, el dibujo en sí, la esencia, no está. No hay nada. Y en esa ausencia surge un tercer espacio entre el vidrio y el papel, donde está la arena. Igual que en esos adornos que cambian según uno los mueve, este espacio propone la opción de un cambio, de obtener un nuevo paisaje y guardar el anterior en la memoria.

Conflictos en el campo X Y consiste en un rectángulo negro —una pizarra pintada sobre la pared— que nos ofrece una secuencia de parábolas dibujadas con punzón. Estos dibujos representan posibles

Tania Pardo

Una entrevista a Nicolás Robbio

trayectorias de un proyectil en el espacio. Así, un plano racional, cartesiano, como es el rectángulo, es objeto de una acción que aceptamos, porque la memoria del rectángulo así lo permite, aunque la herramienta empleada sea inadecuada. Pero la acción se transforma en algo desproporcionado —podría ser, pero no así— y las líneas terminan por destruir el soporte, por condicionarlo, por imposibilitarlo para otra función, por anularlo.

En definitiva, esta exposición reúne muchas de las líneas que investigo a través del uso de materiales sencillos y cotidianos, como monedas, cuerdas, maderas, grafito, etc.; materiales que generan movimiento para reflexionar sobre la transformación de la fuerza gravitacional en fuerza horizontal. En realidad, hablo de memoria y materia, de abstracción y geometría, pero, sobre todo, estas piezas nos trasladan, a través de la sutil fragilidad de su acabado, a unos ejercicios de imposibilidad que no dejan de ser lógicas del dibujo.



La Casa Encendida

Directora
Lucía Casani

Coordinadora de Cultura
Mónica Carroquino

Departamento de Exposiciones

Coordinación
Tania Pardo

Gestión y producción
María Nieto García
Vanessa Casas Calvo

Exposición
Nicolás Robbio.
Ejercicios de resistencia

Cuaderno

Diseño
José Duarte

Edición de textos
Exilio Gráfico

Traducciones
Polisemia

Impresión
Brizzolis

DL
M-3743-2017

Agradecimientos

Sonia Becce, Julia Converti e Irene Aláez
Vasconcellos y Belén Gil Jiménez (Una más Una)

Con la colaboración del Ministerio de Cultura
de Argentina



Exposición

Nicolás Robbio.

Ejercicios de resistencia

17.02 — 16.04.2017

Sala

A

La Casa Encendida

Ronda de Valencia, 2
28012 Madrid
T 902 430 322

lacasaencendida.es

Horario

De martes a domingo,
10.00 a 22.00 h.
Cierre de salas de exposición
a las 21.45 h.

lacasaencendida.es

facebook.com/lacasaencendida
twitter.com/lacasaencendida
instagram.com/lacasaencendida
youtube.com/lacasaencendida
vimeo.com/lacasaencendida
blog.lacasaencendida.es